

Marta Ibáñez (Dir): *Mujeres en mundos de hombres. La segregación ocupacional a través del estudio de casos*. Madrid, CIS, 2017.

Valencia -Fallas del año 2018-, Reyes Martí es la primera mujer pirotécnica en disparar el principal castillo de fuegos artificiales de las fiestas. Parece que las cosas están cambiando. ¿Será verdad? Una nueva pionera en un gremio que tradicionalmente ha sido un mundo de hombres. Las cosas están cambiando, aunque la revolución silenciosa no ha sido capaz todavía de romper las paredes de vidrio.

Es un hecho constatado que la incorporación de las mujeres al mundo del empleo se acompaña de procesos de segregación ocupacional que concentran a estas en sectores eminentemente feminizados (Bettio y Verashchagina, 2009), esto es, aquellas en las que más del 70 por ciento de la población ocupada son mujeres. Conviene recordar que las mujeres están más concentradas en las ocupaciones femeninas que los hombres en las masculinas, ya que los hombres se distribuyen más homogéneamente en las ocupaciones que las mujeres (Cebrián y Moreno, 2008). Por otro lado, las teorías de la segmentación del mercado de trabajo muestran cómo las condiciones de empleo varían mucho de unos puestos a otros. El empleo femenino, aunque muy dual, no solo se concentra de manera importante en sectores feminizados sino a su vez también en segmentos de baja calidad en el empleo (Aguado, 2016). Esta disyunción en el mercado laboral es constitutiva de desigualdades de género. Y es precisamente este fenómeno el que hace necesarios estudios como el que ahora analizamos.

La monografía publicada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) fue merecedora de la Mención Especial del Premio Ángeles Durán 2016. La obra *Mujeres en mundos de hombres. La segregación ocupacional a través del estudio de casos* recoge los resultados de un proyecto llevado a cabo por un grupo de investigadoras liderado por Marta Ibáñez Pascual. La cuestión central que se aborda en este estudio es la segregación ocupacional por razón de género a través del estudio de casos. Dicho trabajo pretende comparar las estrategias de superación de la segregación laboral por sexo en distintas ocupaciones y profundizar en las razones de dicha segregación y en los mecanismos de su superación. El libro ofrece una visión amplia del fenómeno de la segregación, uniendo en un monográfico los ingredientes esenciales para alcanzar este objetivo: el estado del arte y los resultados de una investigación *ad hoc*; la perspectiva cuantitativa, con sus dificultades de medida y la reciente evolución sufrida en España; a lo que se añade la perspectiva cualitativa y el estudio de caso.

Se trata de una obra escrita y pensada a ocho voces que tiene un doble interés para la comunidad científica. Por un lado, es un trabajo de gran utilidad tanto para el campo de la Sociología del Trabajo como para el área de la Sociología del Género. Por otro lado, a través de los diferentes estudios de caso llevados a cabo por las investigadoras entrelaza las discusiones teóricas en torno a la segregación ocupacional

por género con la evidencia empírica. La observación de los diferentes estudios de caso servirá para identificar situaciones recurrentes, transversales a las diferentes ocupaciones.

El libro se halla estructurado en dos partes. La primera, principalmente de contenido teórico, está compuesta por tres capítulos (capítulos del 1 al 3), mientras que en la segunda parte, más empírica (salvo el capítulo metodológico), es donde se desarrollarán los cinco estudios de caso analizados: las mujeres en los oficios de la construcción (Marta Ibáñez), las mecánicas en los talleres de reparación y mantenimiento de vehículos a motor (Mar Maira), las mujeres informáticas (Ana Belén Fernández), las mujeres pilotos en la navegación comercial (Claudia Narocki y Viviana Narocki) y las maquinistas ferroviarias (Esmeralda Ballesteros).

El capítulo 1, desarrollado por Marta Ibáñez y María Rosalía Vicente, acomete la descripción de los conceptos e índices fundamentales para el análisis de la segregación ocupacional, algo que servirá para mostrar los escasos cambios que, a día de hoy, se han producido en nuestro país en este ámbito. Efectivamente, tras analizar los datos cuantitativos de la evolución del fenómeno de la segregación ocupacional horizontal, se concluye con un diagnóstico nada halagüeño a la vista del crecimiento de la problemática en nuestro país.

Los capítulos 2 y 3, escritos ambos por Marta Ibáñez, hacen un repaso por las explicaciones teóricas que han sido formuladas para entender la segregación ocupacional. Asimismo, se buscará dar un paso desde los motivos de la segregación ocupacional (el porqué) hacia la identificación de los mecanismos (el cómo), buscando nuevas metodologías que den respuesta a la identificación de estos factores productores y reproductores de la segregación. Éste será un paso previo imprescindible para encarar el capítulo 3, donde mediante el recurso al concepto de trayectoria se pautará el análisis para entender cómo las mujeres van superando las barreras de la especialización de género y van entrando en ocupaciones tradicionalmente masculinas.

El capítulo 4, también desarrollado por la investigadora principal del proyecto, expone la metodología seguida en la investigación cualitativa. Un trabajo de campo a través del cual se pretende identificar y entender los mecanismos que conducen al éxito en la inserción laboral femenina en ocupaciones donde estas son minoría, y esto con el objetivo último de estar en disposición de plantear recomendaciones de buenas prácticas extraídas directamente de la observación. En este capítulo también se exponen las fuentes de información empleadas, así como el tipo de entrevista y el guion que el grupo de investigadoras acordó utilizar.

Los siguientes cinco capítulos corresponden a los estudios de caso. En el capítulo 5 se aborda el estudio de caso de las mujeres en oficios del campo de la construcción, especialmente pintoras, pero también soladoras y fontaneras. Como describe Marta Ibáñez, con el boom de la construcción se produjeron en nuestro país los primeros y únicos intentos por favorecer la inclusión de mujeres en este sector, intentos de poco recorrido cuantitativo, pero que sí facilitaron la inserción laboral de algunas de ellas. Unos intentos que se verían truncados con la crisis. Para la autora, la exigencia de acreditaciones para el desempeño de los oficios y profesiones del sector abre un escenario novedoso para la implementación de políticas de integración laboral de las mujeres. En este capítulo, se da a conocer el sistema de relaciones laborales del sector, así como sus cambios estructurales y la reciente crisis sufrida por el mismo. También se describen las trayectorias laborales típicas de las mujeres del sector, que han sido identificadas en el análisis.

Mar Maira, en el capítulo 6, analiza las trayectorias laborales de las mecánicas de vehículos a motor en los pequeños talleres multimarca independientes de nuestro país, los cuales constituyen la mayoría de las empresas del subsector. Un subsector que, de acuerdo con los datos del Censo de 2011, está muy masculinizado: sólo el 3,6% de los mecánicos y ajustadores de maquinaria son mujeres en España. De nuevo, se empieza por la descripción de las relaciones laborales del sector, para después examinar las trayectorias laborales típicas identificadas. Para la autora, el hecho (no exclusivo de este campo de actividad) de que el acceso a un puesto de trabajo en este subsector no se lleve a cabo a través de procesos formales de selección de personal, sino a través de redes informales formadas mayoritariamente por varones, no facilita el acceso de las mujeres a estos empleos.

En el capítulo 7, Ana Belén Fernández Casado estudia las trayectorias de las mujeres informáticas, concluyendo que son las que han tenido menores problemas de acceso e integración de todas las actividades analizadas. En este caso se destacan tres trayectorias típicas, al tiempo que se constata la importancia de la titulación obtenida a través del sistema educativo para poder ejercer la profesión. Se observa que la mejor forma de integrar a las mujeres en este sector es informar efectivamente sobre los estudios y la profesión, introducir la informática (no la ofimática) en los institutos, y quitarles a estas el miedo a trastear con el ordenador. De esta manera, la autora concluye en que uno de los grandes retos para romper las barreras de entrada de las mujeres a este sector está en el acceso a la formación del alumnado femenino.

Claudia Narocki y Viviana Narocki presentan en el capítulo 8 el caso de las mujeres pilotos en la aviación comercial. Las autoras nos describen las enormes transformaciones acontecidas en las últimas cuatro décadas y media en el sector, desde el momento en que entró la primera mujer en la aviación comercial española. Las transformaciones identificadas no apuntan a favor de la reducción de la segregación de género en esta profesión, aunque la amplia mayoría de las pilotos que accedieron a dicha profesión la siguen ejerciendo. De hecho, la proporción de mujeres piloto en España no ha avanzado en las últimas dos décadas, y en la actualidad las mujeres siguen siendo una minoría en la profesión.

En la recta final del libro nos encontramos con un plato fuerte en el capítulo 9: las trayectorias de las mujeres maquinistas de tren. Se trata de un capítulo desarrollado por Esmeralda Ballesteros Doncel, una de las voces con mayor conocimiento de esta materia en todo el territorio español. La autora, a través de los datos, corrobora que en todo el mundo la actividad ferroviaria es una actividad poco permeable al empleo femenino. En particular, las oportunidades de acceso de las mujeres a la ocupación de conducción han sido marginales hasta el presente. Aunque en el imaginario social se presume que las desigualdades y discriminaciones por razón de género están desapareciendo, este sector sigue manteniendo importantes barreras que limitan y segregan. En el texto se describen los mecanismos de exclusión de las mujeres en este sector y ocupación, consecuencia directa de las políticas de organización de empresa, algo que ha sido denunciado desde distintas asociaciones. Los resultados de la investigación demuestran que, cuando a las mujeres se les brinda la posibilidad de integrarse en la actividad, estas se postulan como candidatas, superan la formación reglada y muestran competencia para desempeñar el 'oficio'. De hecho, transcurridas tres décadas de su incorporación a la empresa, las maquinistas permanecen mayoritariamente en sus puestos de trabajo y declaran su plena satisfacción con la carrera profesional. A pesar de ello, son todavía una minoría las que han podido acceder a esta ocupación.

Por último, en el capítulo de conclusiones se comparan las trayectorias de las mujeres en las cinco ocupaciones analizadas, lo que permite profundizar en el conocimiento teórico sobre los procesos de superación de la segregación ocupacional y elaborar un catálogo de buenas prácticas y recomendaciones.

Nos encontramos ante un libro de lectura muy recomendable. Aunque pueda parecer que la segregación ocupacional por razón de género es un fenómeno que se va superando con la incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo y a través del acceso de estas a la educación superior, la observación de los diferentes indicadores muestra los escasos e insuficientes cambios producidos a este respecto.

### **Referencias bibliográficas:**

- Aguado, Empar (2016): «Mujeres en la estiba. El caso de las estibadoras portuarias del puerto de Valencia», *Arxius de Ciències Socials*, nº 35, pp. 123-138.
- Bettio, Francesca & Verashchagina, Alina (2009): *Gender segregation in the labour market. Root causes, implications and policy responses in the EU*, Comisión Europea.
- Cebrián, Inmaculada y Moreno, Gloria (2008): «La situación de las mujeres en el mercado de trabajo español: desajustes y retos», *Economía industrial*, nº 367, pp. 121-137.

Empar Aguado Bloise  
Departamento de Sociología y Antropología Social UVEG  
Correo: Teresa.Empar.Aguado@uv.es